

Cataluña ante el mundo

CONTRA LAS HORDAS FASCISTAS, OBREROS, EN PIE!

La vida de los pueblos, según Ortega y Gasset, ha sido siempre una guerra sorda y subterránea entre las capacidades y los andamiajes; y ya que éstos se han manifestado, es necesario oponerles un buen equipo de arquitectos que tracen la estructura de la nueva España, con el fin de que aquella idea del insigne filósofo, encuentre la expresión exacta en la actual situación del país.

Toda la historia de España es una tragedia de falsas posiciones y de falta de responsabilidad individual y colectiva que hoy se ha puesto de manifiesto al estallar la lucha terrible entre las dos tendencias antipodas, entre las dos concepciones de la vida espiritual y material que hasta aquí han venido delirando en el solar hispano. Es la lucha entre la concepción periférica y la concepción de la meseta central de España, pues, según Gonzalo de Reparaz, la configuración geográfica engendra el aspecto social, éste la historia en sus manifestaciones políticas, y con las infinitas reacciones y variedades que los hechos producen, se modela el tipo de la nación.

Nuestra visión de España se presenta bien clara y definida, plasmada por las necesidades de la guerra, partiendo del respeto al individuo y a las autonomías municipales y comarcales que formarán la gran confederación de los pueblos ibéricos.

Cataluña, con el hecho de la revolución, establece la pauta de una nueva ordenación de su vida económico-social, dando un ejemplo de ordenación y responsabilidad por tener una visión amplia y clara de los problemas que ante el mundo hay planteados.

La Confederación Nacional del Trabajo, desde que estalló el movimiento militar fascista, ha señalado la orientación que se había de seguir con garantía absoluta del triunfo. Es necesario que todos coordinen sus pensamientos, haciendo examen de conciencia; agrupemos los hechos y sobre todo los incidentes que han sido el anhelo nuestro de estos días, y veremos como la con-

ducta de la Confederación Nacional del Trabajo ha respondido siempre a las necesidades del momento. Nada pesa sobre la conciencia de los hombres de la Confederación porque su conducta ha respondido siempre a las exigencias revolucionarias.

Cataluña, que quiere defender sus esencias racionales, ha de levantarse con virilidad y energía, para ocupar en la dirección de los pueblos hispánicos el lugar que le corresponde; pues la fuente generadora del espíritu revolucionario, del espíritu avanzado, se encuentra en Cataluña. Para triunfar, debe irse a una reacción formidable de nuestro espíritu. Se debe movilizar a Cataluña toda y ponerla en pie de guerra. Esta movilización total de la retaguardia es indispensable. Cataluña, después, ha de dar ejemplo de sacrificio para pensar y sostener las esencias de la revolución.

La posición de nuestro país ante el mundo es un interrogante que nos obliga a hacer una verificación de todos los factores ponderables e imponderables que han actuado y actúan en el momento revolucionario actual. Cataluña ha comprendido que es necesario dotarse de ese espíritu de sacrificio y de renuncia para hacer de la hora actual la hora del máximo sacrificio y del mayor esfuerzo para batir al enemigo. Nuestro deber nos reclama y nos obliga a aceptar las consecuencias del momento que vive nuestro país.

Teniendo fe ciega en los destinos de nuestra tierra, solamente con esta fe ciega, en los destinos de la humanidad, podrá salvarse la revolución del proletariado ibérico. Nuestra responsabilidad es doble y nuestros deberes múltiples.

Por Cataluña, por todos los pueblos de Iberia, por el proletariado de todo el mundo, hemos de saber centrarnos para que cuando llegue aquella movilización total, sepamos comprender en espíritu y en carne, cuál es nuestro deber.

JUAN P. FÁBRICAS

Desde que Queipo de Llano dominó Sevilla, los fascistas, a sus órdenes, llevan asesinados cuarenta mil trabajadores de los diferentes sectores de izquierda, pero en su mayor parte los asesinados por las hordas mercenarias son obreros comunistas y anarquistas.

La capital andaluza, risueña y alegre ayer, es hoy triste como una ciudad muerta entre tinieblas. Todo el dolor y desesperación en las mujeres proletarias que viven en contra de su voluntad un sistema de opresión y tiranía dispuesto por curules y militares, por la fuerza de la espada. Trabajadores todos: vivimos una de las guerras más infames y fratricidas que conocen los pueblos de ideales civilizados; esta guerra que se inició en nuestro país el 19 de julio provocada por las hordas fascistas al servicio del alto capitalismo, amenaza repercutir en toda Europa, esta vieja Europa embrutecida y decadente representada en un sentido retrógrado por Italia y Alemania, que son las fomentadoras de esta matanza; y lo demuestra el hecho de haber sido reconocida la Junta de Defensa de Burgos, negándole la personalidad auténtica al Gobierno de la República. Franco, Mola, Queipo de Llano y Cabanellas, agentes al servicio de la plutocracia fascista de Italia y Alemania, nos llevan nuevamente a otra de aquellas tragedias vividas por los pueblos en 1914, donde diez millones de hombres perecieron en la matanza. Hoy en España la mayor parte de nuestra juventud está en los frentes a defender nuestras libertades contra las hordas fascistas que quieren retrotraernos al pasado de vergüenza e ignominia. Larga será la lucha; muchos caerán en ella; pero la victoria será nuestra, porque nos asiste la razón, y la historia está de nuestra parte. Los pueblos

empiezan a adquirir personalidad propia rechazando el monstruo del militarismo profesional salido de las clases aristocráticas y plutocráticas, que quieren mantener el dominio sobre todos los que sienten anhelos de libertad y de justicia.



Hay que luchar; la lucha es vida y ni un solo trabajador debe ser indiferente en esta hora histórica que vive el proletariado ibérico. Todos debemos luchar, cada cual con arreglo a sus aptitudes; unos en los frentes, otros en la retaguardia. La herramienta del trabajador hoy en la fábrica es tan útil como el fusil en las avanzadillas. Que nadie regatee su esfuerzo. ¿Que hay que sufrir? Suframos todos; seamos fuertes como lo fueron los obreros y campesinos rusos que durante tres años consecutivos de bloqueo por las potencias imperialistas sintieron en sus cuerpos los zarpazos del hambre. Pero no hizo

mella en su espíritu, porque trabajaban por un ideal, y el ideal está siempre por encima de lo material. Imitemos la gesta de aquel pueblo para ser nosotros dignos ante la historia y los pueblos todos que nos miran hoy en esta lucha a muerte que sostiene el pueblo español para no revivir un pasado de injusticia. Que el presente encauzado por las masas proletarias que organizan ya la vida política, social, jurídica, nadie lo emerja en la iniquidad y la vergüenza de una dictadura por el estilo de Italia y de Alemania.

Por la barbarie desencadenada estos días en Madrid, la capital de España aparecerá en la Historia como el escenario de la gran tragedia. Centenares de aviones han descargado sus granadas y sus obuses sobre hospitales, pasos y avenidas asesinando cantidades enormes de mujeres y niños indefensos; estos aviones son manipulados por fascistas italianos y alemanes al servicio de los gobiernos traidores de Franco y compañía. En Madrid también cae uno de los más grandes valores del movimiento antifascista, Buenaventura Durruti, hombre de temple fuerte, espíritu inquieto, idealista, noble y sencillo, querido no sólo por sus amigos, sino también por todo un pueblo que ha visto en él al defensor de la libertad.

Quien como yo ha tenido que compartir durante muchos años la lucha en varios países, conoce la abnegación de nuestro buen camarada que todo un pueblo llora. Yo he compartido con él la deportación a Villa Cisneros en el "Buenos Aires". Yo, que he vivido en una misma celda durante siete meses en el Puerto de Sta. María, con el compañero Ascaso, que ya desapareció el 19 de julio, sé cuál es la hondad, la nobleza, la sinceridad de este amigo y compañero que ya no le veremos más. No hay que llorar, ni hay que depositar flores en su tumba; el mayor homenaje que podemos rendirle, es continuar con el mismo entusiasmo y abnegación la lucha que él llevó a cabo en el frente de Aragón y más tarde en Madrid, donde una mala salud le hizo volver a casa; unido a todos los trabajadores sin distinción de matices para que, en breve, el aplastamiento del fascismo sea un hecho, y el más grande tributo que podamos rendir a nuestro Durruti y a todos cuantos han caído en los frentes de la lucha. Que nadie, pues, pretenda ir con exigencias; todos debemos de considerarnos movilizados; no hay que hablar de menos horas de trabajo; hay que trabajar lo que sea necesario para que nada les falte a nuestros camaradas que están en los frentes; por mucho esfuerzo que realicemos en la retaguardia, nada supera al esfuerzo de nuestros camaradas en los frentes. En las avanzadillas no hay horas ni hay fiestas; el enemigo ataca y las camaradas empuñan el fusil para defender lo que ha de ser para nosotros el mayor baluarte de nuestras libertades; todos los esfuerzos y sacrificios que nos imponen las circunstancias a medida que la guerra se prolongue, debemos de superarlos. Que nadie se queje. Mañana, una vez vencido el fascismo, organizaremos la vida y todos obtendremos la recompensa de nuestros esfuerzos. Trabajadores, hombres y mujeres: el mundo tiene la vista fija sobre nosotros. En España se disputa el porvenir, no nuestro, sino de todos los países de Europa. Nosotros esperamos que los trabajadores de otros países sabrán acudir en nuestra ayuda prestándonos la solidaridad para vencer al fascismo.

ACRACIO PROGRESO

VICENTE PÉREZ COMBINA

Contra los emboscados

No importa la etiqueta que ostenten; no importa la ideología que puedan profesar.

Hay muchos fascistas, muchos.

No es la benevolencia el camino para limpiar a nuestro país de enemigos; por el contrario, cree que el exceso de benevolencia que empleamos, por querer aparecer ante los extranjeros como muy humanos, nos acarreará más de un disgusto.

Yo tengo por fascista a todo el que ayuda, y aplaude, y acepta la insurrección militar de nuestro país.

Yo tengo por fascista al individuo que odia a los organismos obreros, y al venir el golpe de insurrección corre a inscribirse en los sindicatos a caza de enchufes, prebendas o aumentos de jornal.

Este individuo hablaba antes mal de los dirigentes y de los hombres significados en las organizaciones, y ahora, al llegar el río revuelto — según cree él — corre a ver lo que pesa y lo que alcanza.

Yo tengo por fascista, a todo individuo egoísta y ambicioso, que quiere ventajas y privilegios sin exponer nada, y que sean los otros los que luchan por esas mejoras.

Yo tengo por fascista a todo aquel que porque tiene dinero ó un buen sueldo o jornal se descuenta de la lucha y de la revolución, viviendo alegremente.

Yo tengo por fascistas a esos obreros y obreras que en la retaguardia no cumplen las consignas del trabajo, y piden, a estas horas, jornadas de poco trabajo y aumento de jornales.

Todo esto hay que acabarlo si queremos salir triunfantes. Hay que eliminar, pero sin compasión, a toda esta gente que no siente el momento revolucionario, que no palpita al unísono del pueblo consciente que quiere implantar una nueva sociedad y que tanto se les da una cosa como otra con tal de seguir viviendo a su manera.

Estas gentes, de triunfar el fascismo se adaptarían en seguida al nuevo régimen y no nos ayudarían, como no nos ayudan hoy.

Juventudes Libertarias de Villafranca del Panadés

Un héroe que muere y un mundo que nace

Ya no veremos más a Durruti, al camarada de moral cumbre. La voz fraternal y abnegada de Durruti, ya no podremos oírla más. Otro hombre que pasa a la inmortalidad, porque las ideas de libertad son inmortales.

Durruti fué sólo ideas de redención humana. Él no ha muerto. Está en nuestras ideas.

No podremos oír más su vibrante voz, pero estará siempre en nuestra memoria y en nuestro espíritu para luchar y hacer patente aquella hermosa sociedad libre por la que él tanto luchó y que por ella dió su vida...

Hombres como Durruti no mueren, porque no se olvidan.

Las Juventudes Libertarias de Villafranca del Panadés transmitimos a su compañera nuestro profundo dolor, uniéndolo al dolor del Anarquismo Internacional.

Nuevo grupo

En Navarra se ha constituido un nuevo Grupo anarquista, titulado "Renacer", el cual se ha adherido a la F. A. I. y desea sostener correspondencia con todos los grupos afechos. Dirección: Grupo "Renacer", calle Ferrer Guardia, 4, Navarra (Valencia).

AVISOS

Se desea saber el paradero de Francisco Pérez Martínez y su compañera Carmen Estévez, de Casalla de la Sierra (Sevilla).

Escribir a Enrique García Ventura, Hospital de Sangre núm. 1, Alcoy (Alicante).

Se desea saber el paradero de Diego Pesegrin, que pertenecía al Sindicato de Panaderos.

Consultar al compañero Francisco Rizado, Box 155, Vacaville, California (U. S. A.).

De interés para las Juventudes, Ateneos y Centros de cultura

Encarecemos a todas las Juventudes, Ateneos, Centros de cultura y también a quienes se dirijan a nosotros para que les proporcionemos propaganda, que nos manden una dirección aquí en Barcelona para mandársela, pues son una infinidad los que se dirigen a nosotros y no nos es posible sufragar el gasto de franqueo de todos los envíos. Os saludamos anárquicamente. El Grupo "Constancia y Desinterés", Plaza Maciá, 12, Barcelona.

Cómo conocí a Durruti

Era noche de verbena.

Bajaba yo por el Paralelo, hacia el Puerto, con varias camaradas, pues íbamos a dar un paseo, cuando fuimos alcanzados por otro grupo en el que iba Playans y otros compañeros, todos de

pris, me agradó tanto, que jamás podré olvidarla.

La felonía del malvado fascismo ha abastido traidoramente a nuestro Goliath, y hay que redoblar el esfuerzo para ganar la batalla. Hay que seguir al pie



Los camaradas Ascaso y Durruti con sus respectivas compañeras

Hospitalet, que iban más aprisa y que al pasarlos me saludaron, diciéndome el amigo Playans:

—Durruti va ahí delante.

Yo no contesté ni me moví, porque nunca presté peticiones a ídolos ni a líderes, pues en mi juventud siempre había rehuído ser una cosa u otra.

Pero Playans advirtió a Durruti mi presencia, y quizá por mis años, el querido camarada Durruti vino a saludarme, y charlamos; y aquella hondad y aquella sencillez del gran camarada, aunque duró poco, pues ellos tenían

de la avanzada las instrucciones dadas por Durruti, sin salirse ni una línea.

Yo que he seguido paso a paso las actividades del anarquismo consciente, afirmo que Durruti era un valor positivo, un valor a toda prueba, un valor insubstituíble.

Y que no se ofendan los camaradas que luchan en el frente, y que yo venero y admiro, con mayor motivo al no poder catar con ellos por el peso de los años.

Pero una cosa es pelear, y otra saber cómo se pelea.

Un saludo de la Federación Anarco-Comunista de la Argentina a los heroicos camaradas de la F. A. I. y la C. N. T.—A los hombres y mujeres del frente antifascista

Camaradas:

La organización específica de los anarquistas de la Argentina, aprovechando la ida de nuestro delegado, compañero Maguid, para reunirse a vosotros en la lucha contra el fascismo y en la grandiosa jornada revolucionaria que estáis cumpliendo, os envía el más cálido saludo de los camaradas de este país y manifiesta el sentimiento del proletariado y el pueblo antifascista argentino traducido en este deseo: ¡Que salgáis victoriosos; que, para bien de toda la humanidad, esa victoria sea coronada con el más amplio triunfo de la revolución social!

Os decimos: bajo esta dictadura brutal que nos impone una lucha llena de dificultades en la ilegalidad, trabajamos con todas nuestras fuerzas entre las masas obreras y populares, creando una segunda retaguardia de abastecimiento a los abnegados combatientes que allá, en la España de la gloriosa F. A. I. y la potente C. N. T., luchan unidos por su libertad y la del mundo entero.

Hermanos: Nuestra esperanza está en vosotros. Os sabemos llenos de coraje y conscientes de la responsabilidad histórica a vuestro cargo. Admiramos a ese pueblo que se

alzó con todas sus energías para impedir la repetición de las derrotas del proletariado de Italia, Alemania y Austria. No dudamos de que lucharéis hasta el final, porque de ello depende el porvenir de todos los explotados de la tierra.

Adelante, valientes milicianos antifascistas. Adelante, constructores de la nueva sociedad emancipada. ¡Viva la España antifascista! ¡Viva la Federación Anarquista Ibérica! ¡Viva la Confederación Nacional del Trabajo! ¡Viva el Comunismo Libertario!

EL CONSEJO NACIONAL DE LA F. A. C. A.